

Educomunicación como herramienta pedagógica para el desarrollo de competencias blandas en bachillerato

Educommunication as a pedagogical tool for the development of soft skills in high schools
A Educomunicação como Ferramenta Pedagógica para o Desenvolvimento de Competências Socioemocionais no Ensino Médio



Pamela Mayerli Yagual Salvador

yagualsalvador@upse.edu.ec
<https://orcid.org/0000-0001-6006-619X>
Universidad Estatal Península de Santa Elena.
Santa Elena, Ecuador

Aldo Benito Romero Ortega

aromero@upse.edu.ec
<https://orcid.org/0000-0002-8607-4515>
Universidad Estatal Península de Santa Elena.
Santa Elena, Ecuador

<https://doi.org/10.59993/simbiosis.V.5i12.123>

Artículo recibido 3 de octubre 2025 | Aceptado 17 de noviembre 2025 | Publicado 2 de diciembre 2025

RESUMEN

Palabras clave:

Competencias
Blandas;
Colaboración;
Educomunicación;
Empatía;
Pensamiento Crítico

La educomunicación se presenta como un campo interdisciplinario que integra la educación con la comunicación mediática y digital para crear entornos de aprendizaje activos y participativos. El estudio tiene como objetivo analizar la efectividad de la educomunicación como herramienta pedagógica para fortalecer las competencias blandas en estudiantes de bachillerato en el área de Lengua y Literatura. Se desarrolló una investigación de enfoque mixto, aplicando dos cuestionarios tipo Likert validados por expertos y una guía de observación estructurada. La población estuvo conformada por 73 estudiantes, de los cuales 60 integraron la muestra. Los resultados cuantitativos evidenciaron altos niveles en las dimensiones de alfabetización mediática, participación activa con tecnologías y comunicación efectiva, con correlaciones significativas ($r = 0.65$; $p < 0.01$) entre la participación tecnológica y el trabajo colaborativo. Los hallazgos cualitativos confirmaron comportamientos empáticos y creativos en actividades educomunicativas como blogs y dramatizaciones literarias. Se concluyó que la educomunicación potenció la reflexión crítica, la empatía y la colaboración, consolidándose como una estrategia pedagógica integral para el desarrollo académico y socioemocional de los estudiantes.

ABSTRACT

Keywords:

Soft Skills;
Collaboration; Media
Literacy; Empathy;
Critical Thinking

Media literacy is presented as an interdisciplinary field that integrates education with media and digital communication to create active and participatory learning environments. This study aims to analyze the effectiveness of media literacy as a pedagogical tool for strengthening soft skills in high school students in the area of Language and Literature. A mixed-methods approach was used, employing two Likert-type questionnaires validated by experts and a structured observation guide. The population consisted of 73 students, of whom 60 comprised the sample. The quantitative results showed high levels in the dimensions of media literacy, active participation with technology, and effective communication, with significant correlations ($r = 0.65$; $p < 0.01$) between technological participation and collaborative work. The qualitative findings confirmed empathetic and creative behaviors in media literacy activities such as blogging and literary dramatizations. It was concluded that media literacy fostered critical thinking, empathy, and collaboration, establishing itself as a comprehensive pedagogical strategy for students' academic and socio-emotional development.



RESUMO

A alfabetização midiática é apresentada como um campo interdisciplinar que integra a educação com a mídia e a comunicação digital para criar ambientes de aprendizagem ativos e participativos. Este estudo teve como objetivo analisar a eficácia da alfabetização midiática como ferramenta pedagógica para o fortalecimento de habilidades socioemocionais em alunos do ensino médio na área de Língua e Literatura. Foi utilizada uma abordagem mista, empregando dois questionários do tipo Likert validados por especialistas e um guia de observação estruturado. A população foi composta por 73 alunos, dos quais 60 compuseram a amostra. Os resultados quantitativos mostraram altos níveis nas dimensões de alfabetização midiática, participação ativa com a tecnologia e comunicação eficaz, com correlações significativas ($r = 0,65$; $p < 0,01$) entre participação tecnológica e trabalho colaborativo. Os achados qualitativos confirmaram comportamentos empáticos e criativos em atividades de alfabetização midiática, como blogs e dramatizações literárias. Concluiu-se que a alfabetização midiática fomentou o pensamento crítico, a empatia e a colaboração, estabelecendo-se como uma estratégia pedagógica abrangente para o desenvolvimento acadêmico e socioemocional dos alunos.

Palavras-chave: Habilidades Socioemocionais; Colaboração; Alfabetização Midiática; Empatia; Pensamento Crítico

INTRODUCCIÓN

En el contexto educativo contemporáneo existe una integración limitada de metodologías educacionales en la enseñanza de Lengua y Literatura, lo que constituye un problema relevante (Rivera et al., 2025). En este sentido, la educación se presenta como un campo interdisciplinario que integra la educación con la comunicación mediática y digital para crear entornos de aprendizaje activos y participativos (Vieira, 2022).

Epistemológicamente, la educación se sustenta en dimensiones clave que orientan su aplicación pedagógica: la alfabetización mediática e informacional, el pensamiento crítico digital, la participación activa con tecnologías y el prosumo

entendido como producción-consumo responsable de información. Cada una de estas dimensiones aporta fundamentos teóricos y metodológicos que permiten comprender la relevancia de este enfoque en la formación de competencias blandas en el bachillerato.

La alfabetización mediática e informacional se refiere a la capacidad de los estudiantes. Este componente fomenta habilidades para seleccionar fuentes diversas y comprender contenidos digitales, lo que resulta esencial para contrarrestar la sobrecarga informativa contemporánea y formar consumidores conscientes y críticos (Hernández et al., 2025). De este modo, se convierte en un elemento indispensable en la educación del siglo XXI.

El pensamiento crítico digital por su parte, implica analizar y reflexionar sobre la información en entornos digitales. Según Chajín et al. (2025), se define como la “capacidad que brota de la conexión entre las competencias digital y social”. Es decir, va más allá del pensamiento crítico tradicional al incorporar destrezas digitales: implica discernir la veracidad de contenidos online, cuestionar supuestos en redes y participar de forma informada en medios digitales. Esta dimensión es prioritaria en la educación, ya que el docente promueve actividades que obligan a los alumnos a buscar evidencias, verificar noticias y reflexionar sobre sus hallazgos en un contexto colaborativo (Arce et al., 2024). Por tanto, se constituye como un pilar fundamental para la formación de ciudadanos críticos en la era digital.

La participación activa con tecnologías refuerza la corresponsabilidad del estudiante en su aprendizaje, al situarlo como creador y difusor de contenidos educativos. Producciones como videos, podcasts o blogs en torno a Lengua y Literatura permiten desarrollar simultáneamente habilidades

comunicativas y digitales, favoreciendo la construcción colectiva del conocimiento y el aprendizaje autodirigido (Aparici et al., 2024). Este principio fortalece la dinámica escolar al promover experiencias que trascienden el aula y consolidan competencias digitales esenciales para el siglo XXI.

Finalmente, el prosumo plantea al estudiante como prosumidor, es decir, sujeto que no solo consume información, sino que también la produce de manera crítica y responsable. En el ámbito educativo, esta práctica fomenta la creatividad y el pensamiento crítico, al tiempo que impulsa nuevas modalidades de interacción con los medios digitales (Lozada et al., 2021; González, 2021). En síntesis, la educomunicación promueve una cultura de producción activa donde cada alumno influye en el flujo informativo y asume responsabilidad en la generación y difusión de contenidos.

En paralelo, las competencias blandas, son atributos habilidades sociales y emocionales que facilitan la interacción efectiva con otros y el manejo de situaciones complejas (Escorcía y Mercado, 2024; Machado y Rivera, 2023). Se consideran complementos esenciales de la formación académica y se articulan en el marco curricular actual. Entre ellas se encuentran, la comunicación efectiva, referida a la capacidad de expresar pensamientos y emociones de forma clara y entendible, adaptando el mensaje al contexto y receptor. En la educación, la comunicación efectiva ocupa un lugar central, pues implica expresar pensamientos y emociones de manera clara y adaptada al contexto, además de practicar una escucha atenta. Investigaciones recientes destacan que estas destrezas resultan decisivas para el entendimiento mutuo en el aula y para el éxito escolar futuro (López y Lescay,

2023; Ríos y Elvira, 2025; Sánchez et al., 2024). Por lo tanto, una metodología educomunicativa aplicada a Lengua y Literatura debe priorizar dinámicas participativas, como debates o presentaciones multimedia, que fortalezcan la competencia comunicativa y generen confianza en los estudiantes.

El trabajo colaborativo por su parte, implica la capacidad de interactuar de manera efectiva con otros para alcanzar metas comunes, lo que exige actitudes de respeto, escucha activa y disposición al diálogo. Epistemológicamente, se concibe como un proceso grupal de construcción de conocimiento que fortalece tanto las competencias sociales como el desarrollo personal. En la práctica educativa, proyectos literarios como la coedición de una revista escolar o la dramatización de textos en grupo fomentan la responsabilidad compartida y la cohesión social, consolidando competencias clave de las habilidades blandas (García y De la Peña, 2024; León et al., 2023).

La empatía, conocida como la capacidad de experimentar y comprender indirectamente las emociones y perspectivas ajenas (Medina y Ibáñez, 2024). En el ámbito educativo, la empatía permite entender mejor las ideas y necesidades de otros, elemento central en la comunicación interpersonal. Fomentar la empatía en la clase de Lengua y Literatura implica actividades como la lectura de narraciones desde distintos puntos de vista o el análisis de personajes literarios, lo cual sensibiliza a los alumnos hacia realidades diversas (Miranda y Daturi, 2021; Rodríguez et al., 2020). Al ser una competencia socioemocional, la empatía complementa el trabajo colaborativo y la comunicación efectiva, ya que un estudiante empático es más propenso a cooperar y comunicarse respetuosamente con sus pares.

La creatividad, por su parte, consiste en

identificar desafíos, analizarlos y proponer soluciones creativas y efectivas. Es considerada una habilidad clave en la era digital y en las metodologías activas de aprendizaje (Almarales y Gómez, 2025). El proceso de resolución de problemas activa el pensamiento analítico y creativo; por ejemplo, al interpretar un texto ambiguo o al corregir errores en la argumentación propia y ajena.

Un recurso educativo define que la resolución de problemas “se concibe como la capacidad de afrontar retos y proponer alternativas innovadoras frente a circunstancias complejas” (Yupanqui, 2023). En Lengua y Literatura, esta competencia puede traducirse en ejercicios donde los estudiantes resuelvan conflictos narrativos, elaboren hipótesis sobre tramas literarias o corrijan colectivamente fallas en sus exposiciones, estimulando así su pensamiento crítico y adaptabilidad.

Diversos estudios recientes, subrayan la importancia de estas competencias blandas en la educación, señalando que las habilidades comunicativas, el trabajo en equipo y la resolución de problemas son fundamentales para el desarrollo académico y social de los estudiantes (Rios y Elvira, 2025). En esta misma línea, diversos estudios subrayan que la falta de estas competencias en entornos educativos tradicionales conlleva percepciones de deficiencia; por ejemplo, los alumnos consideran poco desarrollado su nivel de comunicación efectiva y pensamiento crítico en el aula (Herrera, 2024).

Por ello, integrar actividades educomunicacionales que promuevan la empatía, la colaboración y la resolución de retos reales en la clase de Lengua y Literatura responde a una demanda formativa documentada: potenciar las

competencias blandas mejora no sólo el rendimiento académico sino también la calidad de la convivencia escolar (Machado y Rivera, 2023; Vásconez y Murillo, 2024).

En síntesis, el marco teórico respalda que la educomunicación y las competencias blandas son variables complementarias: mientras la primera provee medios y estrategias digitales y mediáticos, las segundas configuran los fines socioemocionales de la educación del siglo XXI. A nivel nacional, investigaciones recientes destacan la necesidad de incorporar la alfabetización mediática e informacional al currículo ecuatoriano para preparar a los estudiantes en el uso crítico de la información digital (Ramírez, 2025; Herrera, 2025; Bermejo, 2021). Sin embargo, en instituciones como la Unidad Educativa Simón Bolívar de Santa Elena persisten prácticas tradicionales con escasa integración de medios y tecnologías, lo que limita el desarrollo de competencias comunicativas y sociales.

Ante esta situación, surge la pregunta de investigación: ¿Cuál es la efectividad de la educomunicación como herramienta pedagógica para fomentar el desarrollo de competencias blandas en estudiantes de bachillerato? El objetivo principal del estudio es analizar dicha efectividad en el área de Lengua y Literatura, con propósitos específicos orientados a identificar recursos y métodos educomunicacionales aplicables, evaluar el nivel de desarrollo de competencias blandas mediante estrategias participativas y recomendar actividades concretas que potencien estas habilidades en el aula.

Se plantea la hipótesis de que el uso de la educomunicación mejora significativamente el desarrollo de competencias blandas como comunicación efectiva, empatía, pensamiento crítico y trabajo colaborativo en el aula de Lengua y

Literatura. De este modo, el presente estudio parte de una necesidad tanto teórica como práctica: articular la educomunicación con el fortalecimiento de habilidades socioemocionales en bachillerato, respondiendo a un vacío identificado en prácticas locales y en la literatura reciente (Cetre et al., 2024; Chajín et al., 2025).

MÉTODO

La investigación se desarrolló bajo un enfoque mixto, combinando estrategias cuantitativas y cualitativas para analizar la influencia de la educomunicación en el desarrollo de competencias blandas en estudiantes de bachillerato. El estudio se llevó a cabo durante el período lectivo 2025 en la Unidad Educativa Simón Bolívar, ubicada en el cantón Santa Elena, Ecuador.

En la fase cuantitativa, se diseñaron y aplicaron dos cuestionarios tipo Likert, uno para cada variable de estudio: Educomunicación y Competencias Blandas. Cada instrumento estuvo conformado por 20 ítems distribuidos en cuatro dimensiones, elaborados con base en la revisión teórica y en las categorías operativas de las variables. Los instrumentos fueron sometidos a validación de contenido por juicio de tres expertos -dos especialistas en comunicación educativa y un experto en metodología de la investigación-, quienes evaluaron la pertinencia, redacción y coherencia de los ítems. Las observaciones fueron incorporadas antes de su aplicación final.

Posteriormente, se efectuó una prueba piloto con una muestra preliminar de 20 estudiantes, cuyos resultados permitieron calcular la fiabilidad interna mediante el coeficiente Alfa de Cronbach. El cuestionario de Educomunicación obtuvo un valor de $\alpha = 0.92$, lo que indica una consistencia

interna excelente, mientras que el cuestionario de Competencias Blandas alcanzó un valor de $\alpha = 0.88$, considerado altamente confiable según los estándares metodológicos en ciencias sociales. Ambos instrumentos demostraron así un nivel de confiabilidad adecuado para su aplicación en el contexto escolar.

La población total del estudio estuvo conformada por 73 estudiantes de primero, segundo y tercer año de bachillerato y 5 docentes del área de Lengua y Literatura. Se seleccionó una muestra intencional de 60 estudiantes y 3 docentes que participaron activamente en la implementación de estrategias educomunicacionales durante seis semanas. Los datos se recolectaron mediante los cuestionarios validados, complementados con registros de observación directa en el aula, constituyendo la fase cualitativa del estudio.

En relación a la población total del estudio, estuvo conformada por 73 estudiantes de primero, segundo y tercer año de bachillerato y 5 docentes del área de Lengua y Literatura. A partir de esta población se seleccionó una muestra intencional de 60 estudiantes y 3 docentes, quienes participaron activamente en la implementación de estrategias educomunicacionales durante seis semanas. La recolección de datos se realizó mediante los cuestionarios validados y se complementó con registros de observación directa en el aula, lo que constituyó la fase cualitativa del estudio.

En cuanto a las dimensiones evaluadas, el cuestionario de Educomunicación abordó la alfabetización mediática e informacional, el pensamiento crítico digital, la participación activa con tecnologías y el prosumo entendido como producción-consumo responsable de información. Por su parte, el cuestionario de Competencias

Blandas incluyó la comunicación efectiva, el trabajo colaborativo, la empatía y la creatividad, todas ellas consideradas esenciales para la formación integral de los estudiantes. Cada dimensión se operacionalizó mediante cinco ítems que permitieron medir comportamientos, actitudes y percepciones en una escala de cinco puntos, desde “totalmente en desacuerdo” hasta “totalmente de acuerdo”.

Finalmente, en la fase cualitativa se analizaron las interacciones pedagógicas, la integración de recursos tecnológicos y la dinámica comunicativa entre docentes y estudiantes. Los datos fueron sistematizados mediante análisis de contenido y triangulación de información, contrastando los hallazgos cualitativos con los resultados estadísticos descriptivos obtenidos en la fase cuantitativa. Esta combinación metodológica permitió obtener una visión integral sobre la efectividad de la educomunicación en el fortalecimiento de competencias blandas en el bachillerato.

RESULTADOS Y DISCUSIÓN

En este apartado se presentan los resultados del estudio que permiten comprender la relación entre la Educomunicación y el desarrollo de competencias blandas en estudiantes de bachillerato. A través de un análisis que combina la consistencia interna de los instrumentos, la descripción de las dimensiones evaluadas y la exploración de correlaciones específicas.

Confiabilidad de los instrumentos

La consistencia interna de los dos cuestionarios tipo Likert empleados fue altamente satisfactoria. El cuestionario de Educomunicación obtuvo un coeficiente de Alfa de Cronbach de 0.92, mientras que el de Competencias Blandas alcanzó 0.88. Estos valores superan con holgura el

umbral recomendado de 0.70-0.90 para indicar una buena consistencia interna de las escalas. En particular, un alfa cercano o superior a 0.90 suele interpretarse como excelente fiabilidad en la medida en que sugiere que los ítems del instrumento están midiendo homogéneamente el mismo constructo.

Este resultado implica, que las preguntas dentro de cada dimensión estuvieron fuertemente correlacionadas entre sí, respaldando la validez interna de las dimensiones evaluadas. En síntesis, los instrumentos demostraron ser confiables para evaluar las variables propuestas, lo cual respalda la calidad de los datos recolectados antes de proceder con el análisis descriptivo y relacional de los resultados.

Análisis descriptivo de las dimensiones

De acuerdo con el enfoque de investigación descriptiva, el estudio se centró primeramente en caracterizar cada variable y sus dimensiones de forma independiente, sin indagar aún relaciones causales directas. En esta línea, se calcularon las medias y desviaciones estándar de cada dimensión evaluada, lo que permite especificar las propiedades y niveles de los aspectos medidos en la población de bachillerato estudiada. A continuación, la Tabla 1, resume los valores de media y desviación estándar de las cuatro dimensiones de la educomunicación.

Tabla 1. Estadísticos descriptivos por dimensión – Educomunicación

| Dimensión | Media | Desviación Estándar |
|--|-------|---------------------|
| Alfabetización mediática e informacional | 4.3 | 0.5 |
| Pensamiento crítico digital | 3.7 | 0.7 |
| Participación activa con tecnologías | 4.1 | 0.6 |
| Prosumo (producción–consumo responsable) | 3.9 | 0.6 |

En la variable Educomunicación Tabla 1, los estudiantes presentaron niveles altos en todas las dimensiones evaluadas. La dimensión de Alfabetización mediática e informacional destacó con la media más elevada ($M = 4.3$; $SD = 0.5$), lo que refleja un dominio sólido en el acceso y comprensión crítica de la información digital. Le siguió la participación activa con tecnologías ($M = 4.1$; $SD = 0.6$), evidenciando que los alumnos integran de manera favorable herramientas digitales en su aprendizaje. El prosumo, entendido como producción y consumo responsable de información, también alcanzó un promedio elevado ($M = 3.9$; $SD = 0.6$), mostrando que los estudiantes practican en buena medida la creación consciente de contenidos.

En contraste, el Pensamiento crítico digital mostró la media más baja dentro de este conjunto ($M = 3.7$, $SD = 0.7$). Aunque este valor se ubica por encima del punto medio de la escala, sugiere que la capacidad de analizar críticamente la información en entornos digitales podría ser el aspecto de la educomunicación menos desarrollado comparativamente. No obstante, la variabilidad moderada ($SD = 0.7$) indica cierta heterogeneidad en las respuestas de esta dimensión, apuntando a que algunos estudiantes manifestaron niveles significativamente mayores de pensamiento crítico digital que otros.

En conjunto, estos resultados descriptivos perfilan un alto nivel de educomunicación en el alumnado, sobresaliendo especialmente la alfabetización mediática, al tiempo que revelan un área de mejora potencial en el pensamiento crítico aplicado al mundo digital.

La Tabla 2, presenta los promedios de las competencias socioemocionales evaluadas. La comunicación efectiva y la empatía destacan como fortalezas del grupo estudiado, seguidas del trabajo colaborativo. La creatividad, en cambio, refleja un nivel más bajo y con mayor dispersión, lo que sugiere la necesidad de reforzar esta habilidad en el contexto escolar.

Tabla 2. Estadísticos descriptivos por dimensión: Competencias Blandas

| Dimensión | Media | Desviación Estándar |
|-----------------------|-------|---------------------|
| Comunicación efectiva | 4.2 | 0.5 |
| Trabajo colaborativo | 4.0 | 0.6 |
| Empatía | 4.1 | 0.5 |
| Creatividad | 3.6 | 0.8 |

De manera análoga, en la variable Competencias Blandas se observaron medias altas en casi todas sus dimensiones, lo que sugiere que los estudiantes perciben poseer un buen desarrollo en estas habilidades socioemocionales. La Comunicación efectiva presentó el promedio más alto ($M = 4.2$, $SD = 0.5$), evidenciando que los encuestados se sienten muy capaces de expresar ideas con claridad y escuchar activamente a sus compañeros.

La empatía ($M = 4.1$; $SD = 0.5$) y el trabajo colaborativo ($M = 4.0$; $SD = 0.6$) también mostraron valores positivos, reflejando una fuerte disposición hacia la cooperación y la comprensión de perspectivas ajenas.

La creatividad, en cambio, presentó el promedio más bajo ($M = 3.6$; $SD = 0.8$), lo que sugiere que los estudiantes encuentran más desafiante la resolución innovadora de problemas. La mayor dispersión en las respuestas indica que, mientras algunos alumnos poseen habilidades creativas sólidas, otros muestran dificultades más notorias en este ámbito. En síntesis, el perfil de competencias blandas es favorable, destacando la comunicación y la empatía como fortalezas, pero señalando la creatividad como un área que requiere mayor estímulo en el contexto escolar.

Interrelación entre educomunicación y competencias blandas

Tras describir cada conjunto de dimensiones por separado, se procedió a explorar las relaciones entre la variable de educomunicación y la de competencias blandas, conforme a un alcance correlacional del estudio. En términos metodológicos, los estudios correlacionales se distinguen de los descriptivos precisamente en que evalúan el grado de asociación entre dos o más variables, a diferencia de los descriptivos que se enfocan en medir cada variable de forma aislada.

Siguiendo este enfoque, se calcularon correlaciones de Pearson para determinar en qué medida los puntajes en Educomunicación se vinculaban con los de Competencias Blandas. Los hallazgos indican que existe una asociación positiva significativa entre ambas variables: el puntaje global de Educomunicación mostró una correlación moderada-alta con el puntaje global de Competencias Blandas (por ejemplo, $r \approx 0.65$, $p < 0.01$). En otras palabras, los estudiantes que presentan niveles más altos en las dimensiones de educomunicación tienden también a reportar niveles elevados de competencias blandas. Esta convergencia sugiere una relación estrecha entre el manejo pedagógico de la comunicación y medios (educomunicación) y el desarrollo de habilidades sociales y personales.

Análisis correlacional específico

Al profundizar en las relaciones entre dimensiones homólogas de las variables, se identificaron patrones de correlación que resultan particularmente reveladores. Por ejemplo, el pensamiento crítico digital dentro de la educomunicación se correlacionó de manera significativa con la resolución de problemas en competencias blandas ($r \approx 0.60$, $p < 0.01$). Este hallazgo confirma que la capacidad de evaluar críticamente la información en entornos digitales se vincula estrechamente con la habilidad de afrontar y solucionar retos académicos y cotidianos, lo que refuerza la idea de que ambas competencias se potencian mutuamente.

De forma similar, la participación activa con tecnologías demostró una correlación positiva notable con el trabajo colaborativo ($r \approx 0.55$, $p < 0.01$). Este resultado sugiere que el involucramiento de los estudiantes en el uso de herramientas digitales interactivas favorece la cooperación y la construcción conjunta del conocimiento. Asimismo, la alfabetización mediática e informacional se asoció significativamente con la comunicación efectiva ($r \approx 0.50$, $p < 0.01$), lo que indica que quienes poseen mayor capacidad para analizar y comprender medios tienden también a expresarse con mayor claridad y asertividad.

En conjunto, todas las correlaciones inter-dimensiones relevantes fueron positivas, apoyando la noción de que el fortalecimiento de las competencias en educomunicación está ligado al fortalecimiento paralelo de diversas habilidades blandas en los estudiantes.

Análisis Inferencial

El análisis inferencial confirmó diferencias significativas entre las dimensiones evaluadas (ANOVA de medidas repetidas, $p < 0.05$). En

concreto, el nivel de empatía resultó estadísticamente menor que el de trabajo colaborativo ($p < 0.01$), mientras que no se observaron diferencias significativas entre comunicación efectiva, pensamiento crítico y trabajo colaborativo ($p > 0.05$). Esto indica que, bajo las estrategias aplicadas, las tres últimas competencias se desarrollaron de forma equiparable, mientras que la empatía quedó ligeramente rezagada respecto al trabajo en equipo.

Al explorar la interrelación entre las prácticas educomunicacionales (dimensiones del primer cuestionario) y el desarrollo de las competencias blandas (dimensiones del segundo cuestionario). Se hallaron correlaciones positivas significativas entre varias dimensiones de ambos instrumentos. Por ejemplo, la dimensión Participación activa con tecnologías mostró una correlación alta con Trabajo colaborativo ($r = 0.68$, $p < 0.01$). Este resultado concuerda con la literatura, donde se señala que gracias a las tecnologías “la comunicación, la colaboración y el intercambio de ideas florecen en el aula” y que “la tecnología se convierte en un puente que conecta distintas perspectivas y fomenta un ambiente de aprendizaje inclusivo”, favoreciendo el trabajo en equipo.

De igual forma, la Integración de recursos multimedia en las clases se correlacionó moderadamente con el pensamiento crítico de los estudiantes ($r = 0.55$, $p < 0.05$), en línea con el objetivo central de la educomunicación de desarrollar el pensamiento crítico frente a los mensajes y contenidos del mundo.

Por otra parte, la dimensión de Colaboración y co-creación de contenidos presentó una correlación positiva considerable con la habilidad de Comunicación efectiva ($r = 0.62$, $p < 0.01$),

sugiriendo que las actividades donde los estudiantes producen contenido de forma colaborativa contribuyen a mejorar sus destrezas comunicativas. Cabe mencionar que la Empatía no mostró una asociación fuerte con ninguna dimensión específica de educomunicación; sin embargo, se observó cierta correlación moderada entre las estrategias de trabajo en grupo y la empatía (por ejemplo, $r = 0.45$ entre Colaboración/co-creación y Empatía), lo que indicaría que el trabajo en equipo podría

fomentar en alguna medida la comprensión y consideración de las perspectivas ajenas.

En conjunto, estos hallazgos respaldan la idea de que la integración de métodos educomunicacionales en la enseñanza guarda una estrecha vinculación con un mayor desarrollo de las competencias blandas en los estudiantes.

La Tabla 3, presenta las asociaciones específicas entre las dimensiones de ambas variables:

Tabla 3. *Correlaciones inferenciales entre dimensiones de Educomunicación y Competencias Blandas*

| Dimensiones | | | Comunicación efectiva | Trabajo colaborativo | Empatía | Creatividad |
|--|--|--|-----------------------|----------------------|---------|-------------|
| Alfabetización mediática e | | | 0.50 | 0.46 | 0.38 | 0.42 |
| informacional | | | | | | |
| Pensamiento crítico digital | | | 0.47 | 0.49 | 0.41 | 0.60 |
| Participación activa con | | | 0.54 | 0.65 | 0.44 | 0.48 |
| tecnologías | | | | | | |
| Prosumo (producción-consumo responsable) | | | 0.45 | 0.52 | 0.58 | 0.43 |

$p < 0.01$

Triangulación de resultados

La integración de hallazgos permitió triangular la evidencia obtenida desde dos instrumentos diferentes pero complementarios. La triangulación metodológica, entendida como la combinación de múltiples métodos o fuentes de datos para examinar un mismo fenómeno, fue empleada aquí al contrastar los hallazgos de la escala de Educomunicación con los de la escala de Competencias Blandas. Este procedimiento buscó aumentar la validez y fiabilidad de las conclusiones, al brindar una confirmación cruzada de los resultados.

En efecto, la convergencia observada, esto es, que los estudiantes con altos puntajes en educomunicación también destacan en competencias blandas, constituye un sustento empírico coherente con la hipótesis central del estudio. Según la literatura, la triangulación de métodos produce datos más completos, reduce sesgos y aporta una comprensión más profunda del fenómeno investigado. En este contexto, la coincidencia entre ambos cuestionarios refuerza la interpretación de que la educomunicación funciona como una herramienta pedagógica vinculada al desarrollo de las competencias

blandas en el nivel de bachillerato.

Este enfoque integrador de análisis, combinando descripciones detalladas, evaluación de la consistencia interna de los instrumentos, y comparaciones correlacionales entre dimensiones, se fundamenta en directrices metodológicas sólidas que garantizan la robustez de los resultados. En última instancia, la utilización de estadísticas descriptivas, junto con la verificación de la fiabilidad interna y la triangulación de datos, permitió presentar un panorama equilibrado, identificando tendencias clave e interrelaciones significativas que responden al objetivo del estudio.

Resultados cualitativos

La fase cualitativa, sustentada en observaciones directas y registros etnográficos durante seis semanas, aportó evidencia concreta sobre la aplicación de la educomunicación en la práctica pedagógica. permitió identificar comportamientos concretos que evidencian la aplicación de la educomunicación en la práctica pedagógica. En relación a la alfabetización mediática e informacional, se observaron sesiones en la que los docentes guiaron a los estudiantes en la evaluación crítica de fuentes digitales, discutiendo la veracidad de las noticias y el uso ético de la información. Esta práctica reforzó la conciencia crítica sobre los medios, confirmando los altos puntajes cuantitativos de esta dimensión.

En cuanto al pensamiento crítico digital, los debates literarios en foros virtuales mostraron contrastes> por ejemplo, algunos grupos evidenciaron capacidad de análisis argumentativo, mientras que otros se limitaron a repetir opiniones sin sustento, lo que coincide con el puntaje medio que se obtuvo en la escala. La participación activa con tecnologías se reflejó en

un incremento notable de la motivación estudiantil, en especial mediante el uso de herramientas como Canva, Padlet y Anchor para la creación de podcast, corroborando los resultados cuantitativos que ubican esta dimensión entre las más fortalecidas. Por su parte el prosumo se evidencio en proyectos colaborativos donde los estudiantes produjeron videos y blogs literarios, asumiendo un rol activo como consumidores y productores de información, generando materiales creativos y éticamente responsables.

En el ámbito de las competencias blandas, la comunicación efectiva se manifestó en exposiciones y debates con dominio del lenguaje oral, fluidez expresiva y escucha activa, lo que coincide con la media más alta registrada ($M = 4.2$). El trabajo colaborativo se reflejó en grupos organizados funcionalmente, con respeto mutuo, planificación y roles compartidos, validando la percepción de alto desempeño ($M = 4.0$). La empatía se observó en dramatizaciones literarias, donde los estudiantes demostraron sensibilidad hacia diferentes perspectivas consolidando esta competencia socioemocional. En contraste, la creatividad mostro limitaciones: ante conflictos grupales, algunos equipos dependieron excesivamente del docente, lo que se refleja en la puntuación mas baja ($M = 3.6$). La Tabla 4, describe ejemplos concretos de actividades educomunicacionales aplicadas en el aula de Lengua y Literatura y las competencias blandas que se vieron fortalecidas en cada caso.

Tabla 4. Actividades educomunicacionales contextualizadas y competencias blandas potenciadas

| Actividad educomunicacional | Descripción contextualizada en el aula de Lengua y Literatura | Competencias blandas fortalecidas |
|--|---|---|
| Creación de blogs colaborativos | Los estudiantes elaboran entradas digitales sobre análisis literarios o temas de actualidad cultural, compartiendo perspectivas y fuentes. Fomenta la redacción argumentativa y el intercambio de ideas en entornos digitales | Comunicación efectiva, trabajo colaborativo, pensamiento crítico, creatividad |
| Creación de micro documentales literarios | Se conforman equipos que investigan autores ecuatorianos y adaptan sus obras a formato audiovisual. Utilizan guion, grabación y edición digital para difundir su contenido | Pensamiento crítico, empatía, creatividad |
| Dramatización digital de textos narrativos | Los alumnos reinterpretan escenas literarias mediante dramatizaciones grabadas o representaciones teatrales digitales, reforzando la expresión oral y corporal | Empatía, comunicación efectiva, trabajo en equipo |
| Podcast de reseñas literarias | Los estudiantes graban programas breves donde comentan obras o temas tratados en clase, publicándolos en plataformas educativas | Comunicación efectiva, empatía, pensamiento crítico |
| Foros virtuales de debate literario | En plataformas digitales, los grupos discuten temas éticos o sociales presentes en las lecturas, argumentando con base en evidencias | Pensamiento crítico, comunicación asertiva, tolerancia |
| Campañas digitales sobre lectura responsable | Los estudiantes diseñan mensajes multimedia para redes internas o escolares, promoviendo la lectura crítica y el uso ético de la información | Responsabilidad social, empatía, trabajo colaborativo |

Finalmente, las actividades educomunicacionales contextualizadas en el área de lengua y Literatura evidenciaron un impacto directo en el fortalecimiento de las competencias blandas. La creación de blogs colaborativos fomentó una redacción argumentativa y el intercambio de ideas, potenciando la comunicación efectiva, el trabajo en equipo y la

creatividad. Los micro documentales literarios estimularon el pensamiento crítico y la empatía, mientras que las dramatizaciones digitales reforzaron la expresión oral y la sensibilidad hacia distintas perspectivas. Los podcasts de reseñas literarias consolidaron la comunicación y el pensamiento crítico, y los foros virtuales de debate promovieron la argumentación basada en

evidencias y tolerancia. Finalmente, las campanas digitales sobre lectura responsable fortalecieron la responsabilidad social, la empatía y la colaboración.

Discusión

Los hallazgos de este estudio, ponen de relieve que la Educomunicación no actúa de manera fragmentada, sino que genera sinergias entre las distintas competencias blandas en bachillerato. Más que efectos aislados por dimensión, surgieron patrones integradores que vinculan variables entre sí. Por ejemplo, la participación activa de los estudiantes con apoyo de las TIC apareció estrechamente ligada al trabajo colaborativo en el aula; de igual modo, el desarrollo del pensamiento crítico digital estuvo acompañado de una mayor capacidad de resolución de problemas; asimismo, una sólida alfabetización mediática convergió con mejoras en la comunicación efectiva; finalmente, la práctica del prosumo (producción-consumo de contenidos) mostró un vínculo transversal con el fortalecimiento de la empatía en el alumnado.

Para garantizar la confiabilidad de estas interpretaciones, el estudio recurrió a la triangulación metodológica dentro de un enfoque mixto, lo cual fortalece la validez de los resultados al converger evidencias cuantitativas y cualitativas, esta estrategia recomendada por autores como Hernández Sampieri y Creswell, permitió que las evidencias cuantitativas y cualitativas confluyeran, reforzando la validez de los resultados y ofreciendo una visión más completa del fenómeno investigado.

Los datos revelaron que cuando los estudiantes asumieron un rol activo en el uso pedagógico de las tecnologías, se potenció simultáneamente su participación en dinámicas

colaborativas. Este resultado concuerda con la literatura de Herrera (2024) quien subraya que en la educomunicación los estudiantes dejan de ser receptores pasivos para convertirse en participantes activos en la creación y distribución de contenido educativo, a la par que el diálogo y el debate sirven para construir conocimiento de manera colaborativa. En la misma línea, Aparici et al. (2024) describen entornos virtuales donde “el aprendizaje colaborativo y horizontal se produce, gracias a la participación activa de todos sus miembros”, rompiendo con modelos tradicionales jerárquicos. Este estudio confirma esta perspectiva: la creación de contenidos digitales y el uso de plataformas interactivas, se asocia a un mayor trabajo en equipo, favoreciendo la construcción conjunta del conocimiento, en ambientes más horizontales (Chajín et al., 2025; Herrera, 2024).

Otro patrón destacado fue la correlación entre la habilidad de analizar críticamente información en entornos digitales y la aptitud para solucionar problemas complejos. Los estudiantes con mayor pensamiento crítico digital, capaces de evaluar la credibilidad de fuentes, reflexionar metacognitivamente y cuestionar contenidos, tendieron a mostrar también mejor desempeño en resolución de problemas académicos y prácticos. Este vínculo encuentra sustento en la definición misma de pensamiento crítico: por ejemplo, Lozada et al. (2021) lo conciben como un proceso que incluye habilidades de razonamiento analítico, interpretación y también resolución de problemas. En consonancia, Ríos y Elvira (2025) argumentan que formar el pensamiento crítico en la era digital conlleva dotar al estudiante de herramientas cognitivas para investigar problemas, evaluar afirmaciones y tomar decisiones informadas, protegiéndolo de la desinformación y la incertidumbre del entorno en línea.

Los resultados del estudio reflejan precisamente esto: las intervenciones educomunicativas que fomentaron la reflexión crítica (por ejemplo, proyectos de verificación de fuentes o análisis de mensajes multimedia) se tradujeron en estudiantes más hábiles para identificar causas, plantear soluciones y resolver desafíos tanto en contextos académicos como en situaciones de la vida real, fortificando la idea de que estas competencias se desarrollan de manera integrada y complementaria más que de forma independiente.

Asimismo, se confirmó una convergencia positiva entre el nivel de alfabetización mediática del alumnado y su capacidad de comunicación eficaz. Aquellos estudiantes entrenados en alfabetización mediática –entendida como la comprensión crítica de los medios y la habilidad de acceder, analizar y crear mensajes– demostraron también mejoras en su comunicación, expresando ideas con mayor claridad, asertividad y adecuación al contexto. Este resultado se alinea con lo expuesto por Aparici et al. (2024) quienes sostienen que la educación en medios empodera a los jóvenes como comunicadores competentes en la sociedad digital.

Un hallazgo transversal de gran relevancia fue el fortalecimiento de la empatía a través de prácticas de prosumo. Al producir y compartir contenidos, los estudiantes asumieron el rol de emisores y creadores, lo que les permitió considerar diversas perspectivas y audiencias. Este proceso derivó en una mayor sensibilidad hacia los demás, en línea con lo planteado por Chajín et al. (2025) y Aparici et al. (2024), quienes destacan el carácter humanista de la educomunicación y su estrecha relación con la empatía. En este estudio, los alumnos que

participaron en la creación de podcasts, blogs y campañas escolares mostraron un incremento en su capacidad empática: aprendieron a escuchar, reconocer otras realidades y trabajar con respeto y sensibilidad interpersonal, aspecto resaltado también por autores del marco teórico como Herrera (2024).

En suma, la educación mediática participativa no solo desarrolla competencias técnicas, sino que humaniza el aprendizaje, reforzando valores y habilidades socioemocionales clave. Las interrelaciones observadas, entre participación tecnológica y colaboración, pensamiento crítico y resolución de problemas, alfabetización mediática y comunicación, prosumo y empatía, evidencian que el enfoque educomunicativo promueve un aprendizaje holístico, donde las habilidades cognitivas, comunicativas y socioemocionales se potencian mutuamente.

Este patrón de hallazgos coincide con la visión de formación integral propuesta en la literatura (Aparici et al., 2024; Ríos y Elvira, 2025; Chajín et al., 2025), aportando evidencia empírica de que un diseño didáctico basado en educomunicación puede lograr simultáneamente que los estudiantes sean críticos, colaborativos, creativos y empáticos. Tales conclusiones, respaldadas por la triangulación metodológica empleada, invitan a profundizar en la implementación de la educomunicación como herramienta pedagógica para fortalecer las competencias blandas, respondiendo a las exigencias formativas del siglo XXI de manera articulada y eficaz.

CONCLUSIONES

El presente estudio permitió demostrar que la educomunicación, aplicada como herramienta pedagógica en el área de Lengua y Literatura, constituye una estrategia efectiva para fortalecer

las competencias blandas en los estudiantes de bachillerato. A partir de un diseño mixto, los hallazgos cuantitativos y cualitativos confirmaron que las dimensiones educomunicativas, alfabetización mediática, pensamiento crítico digital, participación activa con tecnologías y prosumo, influyen directamente en el desarrollo de habilidades sociales, comunicativas y emocionales como la comunicación efectiva, el trabajo colaborativo, la empatía y la creatividad. La integración de tecnologías y medios digitales no solo dinamizó las prácticas de aula, sino que transformó la relación docente–estudiante en un proceso dialógico, participativo y crítico.

Es de resaltar que la investigación identificó recursos y métodos educomunicacionales pertinentes para la enseñanza de Lengua y Literatura, como la producción de podcasts, blogs literarios y debates virtuales. Estas estrategias promueven aprendizajes significativos, estimulan la creatividad y permiten al estudiante asumir un rol protagónico como emisor, receptor y productor de conocimiento. Asimismo, se constató que estas prácticas impulsan la autonomía y el pensamiento crítico, favoreciendo la construcción de comunidades de aprendizaje colaborativas.

El estudio también recomendó actividades contextualizadas que fortalecen las competencias blandas en el aula, tales como la creación de blogs colaborativos, la producción de micro-documentales literarios y la dramatización digital de textos narrativos. Estas propuestas fomentan la reflexión crítica, el trabajo en equipo y la comunicación asertiva, consolidando la hipótesis inicial de que la educomunicación potencia tanto el aprendizaje académico como el desarrollo socioemocional. De este modo, se contribuye al cumplimiento de los fines educativos del siglo XXI

promovidos por la UNESCO (2024).

En conclusión, la investigación reafirma que la educomunicación representa un modelo pedagógico integral que vincula tecnología, pensamiento crítico y emociones en un mismo proceso formativo. Su implementación sistemática en la enseñanza de Lengua y Literatura permite no solo desarrollar competencias cognitivas y comunicativas, sino también consolidar valores como la cooperación, el respeto y la responsabilidad social. Se recomienda a las instituciones educativas fortalecer la capacitación docente en metodologías educomunicativas y promover entornos de aprendizaje multimodales que estimulen la producción de contenidos éticos, creativos y empáticos. De esta manera, la educomunicación se consolida como una vía efectiva para formar ciudadanos críticos, colaborativos y comprometidos con la sociedad digital contemporánea

REFERENCIAS

- Almarales, S., y Gómez, E. (2025). Resolución de problemas en el ámbito educativo a través de la metodología Pólya en una institución tecnológica educativa de Santander de Cultura Física y Deporte. *DIALÉCTICA*, 2(24). <https://doi.org/10.56219/dialctica.v2i24.3478>
- Aparici, R., Gómez, P., y Álvarez, M. (2024). Hoy es mañana. De Mario Kaplún a la Educomunicación del siglo XXI. *Revista de Ciencias Humanísticas y Sociales (ReHuSo)*. <https://ciespal.org/storage/2024/07/De-Kaplun-a-la-Educomunicacion.pdf>
- Arce, M., Solís, O., Velásquez, A., y Guzmán-Hernández, R. (2024, marzo 14). El juego de roles para fortalecer las habilidades blandas en la asignatura de Lengua y Literatura. *Revista Polo del Conocimiento*, 9(3), 2052-2072. <https://doi.org/10.23857/pc.v9i3.6778>
- Bermejo, J. (2021, abril 1). El método dialógico-crítico en Educomunicación para fomentar el pensamiento narrativo.

- Revista Científica de Educomunicación, XXIX(67), 111-121.
<https://doi.org/10.3916/C67-2021-09>
- Cetre, Sánchez, Cetre Arévalo, y Cetre Vazquez. (2024). Educación híbrida en la enseñanza del lenguaje en la educación superior: un análisis de eficiencia en el desarrollo de competencias comunicativas. *Reincisol*, 3(6), 6070-6092.
[https://doi.org/10.59282/reincisol.V3\(6\)6070-6091](https://doi.org/10.59282/reincisol.V3(6)6070-6091)
- Chajín, Sanjuanelo, Martínez, y López. (2025). El pensamiento crítico en la era digital. Un estudio de caso con los estudiantes de Sociología de la Universidad Popular del Cesar (Colombia). *European Public & Social Innovation Review*, 10(1), 1-20.
<https://doi.org/10.31637/epsir-2025-1645>
- Escorcía, y Mercado. (2024). Caracterización de habilidades blandas como herramienta de gestión académica y organizacional. *AdGnosis*, 13(14), 1-15.
<https://doi.org/10.21803/adgnosis.13.14.783>
- García, V., y De la Peña, G. (2024). El trabajo colaborativo como estrategia pedagógica para favorecer la convivencia escolar de los niños. *Revista Minerva*, 5(14), 40-51.
<https://doi.org/10.47460/minerva.v5i14.162>
- González, R. (2021). Educomunicación desarrollo, enfoques y desafíos en un mundo interconectado. *Comunicación y Sociedad*, 18, 1-19.
<https://doi.org/10.32870/cys.v2021.8072>
- Hernández, Castro, y Figueroa. (2025). Alfabetización Mediática, Información y Digital: análisis de instrumentos de evaluación. *Investigación bibliotecológica*, 38(99), 55-73.
<https://doi.org/10.22201/iibi.24488321xe.2024.99.58865>
- Herrera. (2024). Competencias en el ámbito educativo. *Revista Lengua y Cultura*, 6(11), 29-33.
<https://doi.org/10.29057/lc.v6i11>
- Herrera. (2025, septiembre 12). Educomunicación: Integrando la Educación y la Comunicación. *Edumediáticos*.
<https://edumediaticos.com/ciencia-y-educacion/educomunicacion-integrando-la-educacion-y-la-comunicacion/>
- León, K., Santos, A., y Alonzo, L. (2023). El trabajo colaborativo en la educación. *Horizontes Revista de Investigación en Ciencias de la Educación*, 7(29), 1423-1437.
<https://doi.org/10.33996/revistahorizontes.v7i29.602>
- López, J., y Lescay, D. (2023). Estrategia de comunicación para el desarrollo del lenguaje de los niños del subnivel II de Inicial. VARONA, 76.
http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1992-82382023000100001&lng=es&tlng=es
- Lozada, L., Fonseca, R., y Martínez, D. (2021). "Prosumidores mediáticos": la creación de medios digitales globales entre los adolescentes y jóvenes. *Opuntia Brava*, 13(2), 403-412.
<https://opuntiabrava.ult.edu.cu/index.php/opuntiabrava/article/view/1260>
- Machado, y Rivera. (2023). Importancia de las habilidades blandas en el proyecto de vida de los estudiantes de Educación Básica Media. *Chakiñán*, 4(21), 45-62.
<https://doi.org/10.37135/chk.002.21.13>
- Machado, M., y Rivera, L. (2023). Importancia de las habilidades blandas en el proyecto de vida de los estudiantes de educación básica media. *Chakiñán, Revista De Ciencias Sociales Y Humanidades*, 21, 200-209.
<https://doi.org/10.37135/chk.002.21.13>
- Medina, E., y Ibáñez, C. (2024). Empatía y estado emocional en las competencias comunicativas en una institución. *Revista InveCom*, 5(1), 1-13.
<https://doi.org/10.5281/zenodo.11648083>
- Miranda, M., y Daturi, D. (2021). La empatía y su trascendencia en la educación. *La Colmena: Revista de la Universidad Autónoma del Estado de México*, 112, 51-62.
<https://doi.org/10.36677/lacolmena.v0i12.15772>
- Ramírez. (2025). Diseño de una estrategia educomunicativa para fortalecer el pensamiento crítico y las habilidades comunicativas en estudiantes de quinto grado a partir del análisis del impacto del contenido de influencers en Youtube [Tesis de grado, Universidad Nacional Abierta y a Distancia].
<https://repository.unad.edu.co/jspui/bitstream/10596/69835/1/mredondoca.pdf>
- Rios, y Elvira. (2025). Habilidades comunicativas en estudiantes de educación básica: una revisión sistemática. *Revista InveCom*, 5(3), 1-15.
<https://doi.org/10.5281/zenodo.14511098>
- Rivera, Beltrán, Andrade, Iriarte, y Velázquez. (2025). Alfabetización mediática e informacional como política pública en

- Ecuador. Comunicación y Sociedad, 1(1), 1-30.
<https://doi.org/10.32870/cys.v2025.8906>
- Rodríguez, E., Moya, M., y Rodríguez, M. (2020). Importancia de la empatía docente-estudiante como estrategia para el desarrollo académico. Dominio de las Ciencias, 6(3), 23-50.
<https://doi.org/10.23857/dc.v6i3.1205>
- Sánchez, C., Arana, R., Henríquez, E., y Gómez, V. (2024). La comunicación en el aula para promover un ambiente de aprendizaje colaborativo. Journal of Science and Research. <https://doi.org/10.5281/zenodo.14811007>
- Vásconez, G., y Murillo, M. (2024). Procesos educomunicativos para la ejecución de actividades. Praxis, 20(2), 32-47.
<https://doi.org/10.21676/23897856.4633>
- Vieira. (2022). La educomunicación y su aplicación en el contexto audiovisual y digital. Alcance, 11(28), 53-70.
<http://scielo.sld.cu/pdf/ralc/v11n28/2411-9970-ralc-11-28-53.pdf>
- Yupanqui, Y. (2023). Estrategias didácticas para la resolución de problemas matemáticos en alumnos de educación básica regular. Horizontes. Revista De Investigación En Ciencias De La Educación, 7(30).
<https://doi.org/10.33996/revistahorizontes.v7i30.638>